

PERFILES DE LA VIOLENCIA ESCOLAR. VÍCTIMA, AGRESOR Y ESPECTADORES.

Antonia Penalva López¹.
Universidad de Murcia
Antonia.penalva@um.es

RESUMEN

La familia, el grupo de iguales, los medios de comunicación y la institución escolar son algunos de los principales agentes de socialización de los menores y adolescentes, sin embargo, es la escuela donde se presenta un mayor número de posibilidades de relación con sujetos de diferentes edades, sexo, etnia, creencias, culturas, etc., y donde se reproducen actitudes, acciones e imágenes adquiridas en otros contextos sociales que pueden resultar contraproducentes para la convivencia (García, 2013). En este caso, la institución escolar, al igual que otros escenarios sociales, es considerada una fuente de conflictos, sin embargo, teniendo en cuenta que su función principal es la formación integral de ciudadanos, es necesario visualizar el conflicto como el origen de un enriquecimiento personal, y desde una perspectiva positiva. En ocasiones, la percepción negativa de los mismos, la carencia de iniciativas de prevención e intervención dan como resultado niveles de violencia escolar que pueden desembocar en discriminación, exclusión social, acoso escolar, etc., situaciones que al igual que en todo proceso de socialización, surgen de la interacción e implicación de diversos sujetos.

Por ese motivo se plantea esta ponencia, en la que se describen los diferentes perfiles de los sujetos involucrados en este tipo de sucesos. El análisis de los diversos perfiles de la violencia escolar, se plantea con el propósito de mostrar la necesidad de un mayor conocimiento acerca de la realidad existente en los centros escolares, que es precisamente uno de los objetivos de esta investigación. Esto podría contribuir a identificar y reconocer actitudes y conductas que alerten sobre situaciones violentas, establecer una actitud empática con los implicados, y favorecer la prevención e intervención inmediata y eficaz.

Palabras claves: Violencia escolar, perfiles, agresor, víctima, espectador.

ABSTRAC

The family, the peer group, the media and the school are some of the main agents of socialization of children and adolescents, however, is the school where there is a greater

¹ Antonia Penalva López, diplomada en educación social, licenciada en Pedagogía, Máster en investigación e innovación en educación infantil y educación primaria, Doctora en ciencias jurídicas, profesora en el departamento de didáctica y organización escolar de la facultad de educación, Universidad de Murcia.

number of possibilities of relationship with subjects of different ages, sex, ethnicity, beliefs, cultures, etc., and where attitudes, actions and images acquired in other social contexts are reproduced that can be counterproductive for coexistence (García, 2013). In this case, the school institution, like other social scenarios, is considered a source of conflicts, however, taking into account that its main function is the integral formation of citizens, it is necessary to visualize the conflict as the origin of an enrichment personal, and from a positive perspective. Sometimes, the negative perception of them, the lack of prevention and intervention initiatives result in levels of school violence that can lead to discrimination, social exclusion, school harassment, etc., situations that as in any socialization process, arise from the interaction and involvement of various subjects.

For this reason, this paper is presented, in which the different profiles of the subjects involved in this type of events are described. The analysis of the various profiles of school violence is proposed in order to show the need for greater knowledge about the existing reality in schools, which is precisely one of the objectives of this research. This could help identify and recognize attitudes and behaviors that alert against violent situations, establish an empathetic attitude with those involved, and promote prevention and immediate and effective intervention.

Key Words: School violence, profiles, aggressor, victim, spectator.

1. VIOLENCIA ESCOLAR.

Numerosos casos a nivel mundial han dado la voz de alarma para un fenómeno antiguo, “la violencia escolar”, que viene acrecentándose en las últimas décadas y que afecta al buen desarrollo de la convivencia en el sistema educativo. En España, este fenómeno ha existido siempre, quizás con la misma o mayor intensidad, pero con mayor visibilidad en este momento que vivimos, pues afecta a más sujetos y se ha incrementado la sensibilización respecto a él (Coronado, 2008). Desde hace años, no cesamos de ver y escuchar en los medios de comunicación y prensa escrita, publicaciones como éstas:

- Un nuevo caso de acoso escolar en el colegio Suizo de Madrid (La Razón, 2011).
- Una nueva muerte, tras acoso escolar, reabre el debate sobre el bullying (ABC, 2012).
- Fallece un menor tras intentar suicidarse por bullying (LNT, 2013)
- Al menos cuarenta colegios han sido juzgados ya en España por obviar casos de acoso escolar (20 minutos, 2013).
- Consternación por la muerte de una niña que sufría bullying (El mundo, 2014)
- España: Adolescente agrede brutalmente a compañero y publica el video (RPP Internacional, 2014).
- Una adolescente discapacitada se suicida tras sufrir acoso escolar (El país, 2015).

- Detenidos tres menores por acoso escolar en un instituto de pinto (El país, 2015).
- “”, un menor transexual de Barcelona que logró cambiar su DNI, se suicida por acoso (20 minutos, 2015).

Cuando hablamos de violencia escolar es inevitable asociar este fenómeno a la convivencia, puesto que la violencia no contribuye a una buena convivencia, y rompe el equilibrio de respeto, comprensión, disciplina democrática y resolución pacífica de los conflictos, que debe existir en la escuela y entre sus miembros. Pero ¿a qué nos referimos exactamente? Para definir lo que es y lo que supone para la convivencia, la violencia escolar, se tratará de utilizar la metodología del análisis informal del lenguaje, con el objetivo de facilitar una mayor clarificación e interpretación y así poder aportar unicidad y coherencia en el discurso educativo de una misma comunidad escolar, promover una mejora en la prevención y gestión de la violencia y favorecer las relaciones interpersonales y la convivencia escolar.

Según la RAE, la violencia es la cualidad de violento; la acción y efecto de violentar o violentarse; y la acción violenta, o contra el natural modo de proceder. Sin embargo, desde su etimología, violencia es un término que procede del latín “Violentia”, cualidad de “Violentus”. A su vez, “Violentus” viene de vis (fuerza) y del sufijo lentus, que posee un valor de continuidad, lo que le otorga el significado de “aquel que continuamente hace uso de la fuerza”. En este caso, el verbo proviene del adjetivo “violare” que significa “actuar violento, agredir”.

La violencia es todo lo contrario a la convivencia y se entiende como todas aquellas acciones que causan dolor físico o psíquico en los sujetos, o dañan objetos que se encuentran en un ámbito determinado (Hurrelman, 1990). Cuando hablamos de violencia, lo hacemos de un concepto multicausal, complejo y dinámico, que posee una serie de particularidades y características (Becerra et al., 2015). Es un fenómeno grupal y no conviene visualizarlo como algo que depende de las características individuales de los implicados. Conlleva un propósito o intención de ocasionar algún tipo de daño, de forma reiterada y sin ningún tipo de justificación, acción que se materializa y en la que generalmente siempre resulta alguien dañado. Por lo tanto, perjudica seriamente la convivencia.

Otra de sus características es el ocultamiento de las actitudes violentas, por parte del agresor y de las propias víctimas, lo que dificulta que en muchas ocasiones su identificación y por lo tanto su intervención (Campos, 2015). Existe además, un desequilibrio de poder entre agresor y víctima, donde siempre predomina el agresor sobre la víctima, y van destinadas principalmente contra sujetos que poseen menos recursos físicos o psicológicos (Cepeda et al., 2008).

Además, la violencia tiene muchas formas de expresión, y el bullying es tan solo una de sus múltiples modalidades. Según su naturaleza, la violencia, puede ser física, verbal, social y

psicológica, y según sus destinatarios y agentes implicados, podemos hablar de actitudes violentas de alumno a profesor, y de profesor a alumno, de alumno contra institución, de padres a docentes, etc. (Hernández, 2002, Fernández & Martín, 2005).

Una clasificación similar, fue recogida en el estudio llevado a cabo en 2006 por el Defensor Del Pueblo, donde se permite establecer una estimación de la incidencia de cada tipo de conducta violenta entre alumnos, siendo estas las más frecuentes, especialmente relacionadas con las agresiones verbales (hablar mal de otro compañero, sufrir insultos, recibir motes), la exclusión social entre educandos, las agresiones físicas directas (pegar a compañeros) e indirectas (esconder, sustraer o romper objetos personales y escolares, etc.), las amenazas y el acoso sexual. Las actitudes violentas que aparecen en segundo lugar como las más habituales, son las agresiones de profesores a alumnos, como ridiculizar, tener manías e insultar. Por último, los datos mostrados en este estudio, reflejan que con cierta frecuencia, se producen agresiones de alumnos a profesores (Insultos, sembrar rumores dañinos, destrozarse enseres y la intimidar con amenazas).

Partiendo de estos datos ofrecidos por el Defensor del Pueblo y Unicef (2000-2007), Avilés (2003), Sánchez (2009), Serrano e Iborra (2005), Hernández (2004), se han recogido a modo de tabla los distintos tipos de agresiones o actitudes violentas, que se producen en nuestras instituciones escolares (Tabla 1.1).

Tabla 1.1.
Tipos de situaciones violentas en el contexto escolar.

TIPO DE SITUACIONES VIOLENTAS		EJEMPLOS DE CONDUCTAS			
ENTRE ALUMNOS	Agresión psicológica	Agresión social	- Exclusión social	- Ignorar - No dejar participar - Desprestigiar a la víctima	TODAS AFECTAN AL PROESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE
		Agresión Verbal	- Insultar - Burlas - Poner motes - Humillaciones - Hablar mal de otro o sembrar rumores dañinos		
		Agresión física	- Física indirecta	- Esconder cosas de la víctima - Romper cosas de la víctima - Robar cosas de la víctima.	
			- Físicas directa	- Pegar (empujones, patadas...)	
		Coacción	- Amenazar para meter miedo - Obligar a hacer cosas mediante amenazas. - Amenazar con armas		
		Acoso sexual	- Acosar sexualmente con actos o comentarios.		
DE PROFESOR A	Agresiones verbales	- Insultos - Sembrar rumores dañinos			

ALUMNO	Agresión física directas e indirecta	- Destrozos de enseres	
	Exclusión	- Tener manías - Ridiculizar	
	Coacción	- Intimidación con amenazas	
DE ALUMNO A PROFESOR	Agresión verbal	- Insultos - Sembrar rumores dañinos	
	Agresiones físicas directas e indirectas	- Destrozos de enseres - Robos	
	Coacción	- Intimidación con amenazas	
DE ALUMNO A CENTRO	Vandalismo	- Violencia dirigida a patrimonios con el propósito de provocar desperfectos o destrucción	

Fuente: Elaboración propia basado en Defensor del pueblo- Unicef (2000-2007); Avilés (2003); Sánchez (2009); Serrano e Iborra (2005), Hernández (2004).

Como hemos podido observar, la violencia escolar en los últimos años, muestra niveles suficientemente elevados como para preocupar a la comunidad, lo que ha promovido un incremento en la sensibilización a nivel general para su prevención e intervención. Sin embargo, para que estos métodos de lucha contra la violencia sean eficaces, es necesario crear una cultura escolar que valore y practique una actitud antiviolenta, y que se revele ante la violencia; y una formación específica y permanente, que dé la posibilidad de conocer, identificar rápidamente y afrontar este tipo de situaciones que afectan y perjudican seriamente el buen estado de la convivencia.

2. PERFILES DE LOS AGENTES INVOLUCRADOS EN LA VIOLENCIA ESCOLAR.

En este apartado profundizaremos en los tipos y características de cada uno de los agentes implicados en realidades violentas, como el acoso escolar o *Bullying*, al que hacemos referencia cuando existe algún tipo de maltrato, en este caso en el contexto educativo, durante un periodo de tiempo continuado, de una o varias personas contra otras más débil, la cual se ve sometida en muchos casos a la sumisión. En este proceso generalmente encontramos varios sujetos implicados: el agresor y hostigador, la víctima y los espectadores (Collell & Escudé, 2006; Mazur, 2010). Otros autores apoyan esta clasificación, sin embargo consideran que en el proceso de acoso escolar pueden verse involucrados: *los cabecillas* (líderes del grupo); *los seguidores*; *los reforzadores*, que a pesar de no participar directamente, si apoyan la actitud del agresor; y *los intrusos*, que corresponden a los espectadores (Salmivalli, Lagerspetz, Björkqvist, Österman & Kaukiainen, 1996).

Uno de los principales agentes involucrados en todo tipo de agresión, es el agresor, definido como "Victimario" y que presenta actitudes favorables en el despliegue de estrategias violentas (Subijana, 2007). Se identifica como uno de los menos populares entre sus compañeros, aunque cuentan con amigos que le siguen en su conducta violenta.

Los atributos personales que caracterizan a estos sujetos están relacionados con su tendencia a abusar de la fuerza, alto grado de impulsividad y bajo control de la ira, sus escasas habilidades sociales, el alto nivel de sesgos de hostilidad hacia las figuras de autoridad, la baja tolerancia a la frustración, sus dificultades para cumplir normas, sus malas relaciones con los adultos, y el bajo rendimiento y nivel de autocrítica, (problemas que se incrementan con la edad). Sin embargo, otros autores, aunque mantienen esta descripción, incluyen otras particularidades propias de estos sujetos, como la escasa capacidad empática y de no ser capaz de saber lo que siente la víctima ni de ponerse en el lugar de los demás, y la ausencia del sentimiento de culpabilidad que les lleva a emprender acciones fuera de los límites sin ningún control ni miramiento por la otra persona (Sevilla & Hernández, 2006), además, en casos en los que el agresor tiene trastornos de la personalidad suele obtener satisfacción a través del dolor de sus víctimas (Olweus, 2006).

Tomando como referencia esta descripción de los rasgos personales del agresor, Olweus (1998) se atreve a distinguir tres tipos de agresores:

- El agresor activo, quien ataca personalmente a la víctima, estableciendo relaciones directas con ella.
- El agresor social-indirecto, quien en ocasiones dirige a sus seguidores, induciéndoles a reproducir sus propios actos violentos.
- Los agresores pasivos, quienes participan como observadores, pero no actúan en la agresión.

En esta línea, Vera (2010), establece otro tipo de categorización:

- El agresor inteligente: El cual posee liderazgo y habilidades sociales, lo que le va a permitir que sus seguidores cumplan sus órdenes y encubran su actitud intimidatoria.
- El agresor poco inteligente: Posee muy poca confianza en sí mismo, y para demostrar su superioridad, ejecuta directamente el acoso contra la víctima. Esa actitud le lleva a conseguir su status dentro del grupo de iguales.

Otro de los agentes directamente implicados en el proceso de *Bullying* son las víctimas, a quienes van dirigidas las conductas violentas. Para Avilés (2003) y Mazur (2010) los rasgos de la personalidad que caracterizan a estos alumnos son los relacionados con su fuerte timidez y debilidad, por no conservar los instrumentos necesarios para protegerse ante agresiones, haciéndoles vulnerables, sensibles, temerosos, ansiosos, inseguros, pasivos, sumisos y tranquilos, además, de mostrar baja autoestima y síntomas depresivos. Apoyándose en las características personales de estos alumnos, algunos autores como Vera, 2010; Díaz-Aguado, Martínez Arias & Martín Seonane, 2004; Olweus, 1993; Pellegrini, Bartini & Brooks, 1999, Salmivalli et al, 1996; Schawartz, Dodge, Pettit & Bates, 1997; Smith et al, 2004) establecen

una clasificación de los tipos de víctimas que podemos encontrar en los procesos de acoso escolar:

- Víctima típica o pasiva: Reacciona con angustia, tensión, ansiedad y miedo ante conductas violentas, mostrándose vulnerable, y pronto comienza a inventar pretextos para no asistir a clase, llegando a desarrollar incluso un comportamiento agresivo con padres y profesores. Tiende al aislamiento y presenta escasa asertividad y dificultades de comunicación.
- Víctimas activa: Se trata de personas aisladas, que no gozan de gran popularidad en el grupo de iguales, hecho que junto con su victimización podrían ser el foco de su elección como víctimas de *Bullying*. Se caracterizan por su falta de concentración y su disponibilidad a reaccionar mediante conductas provocadoras.

Fernández (1998) en su clasificación también considera la víctima activa, aunque expone otros términos para referirse a los distintos tipos que pueden llegar a darse en estos procesos:

- Víctima-agresor: Son los menos populares entre los compañeros y suelen usar esta destreza como la más corriente para salir de las situaciones “tú me agredes, yo te agredo” (Ortega, 1994; Ortega & Mora-Merchán, 1997; Olweus, 1979; Smith & Sharp, 1994).
- Víctimas-provocadores: Son provocativos y participan activamente en las situaciones donde existen problemas de convivencia con el pretexto de llamar la atención de los espectadores (Stephenson & Smith, 1989).

Por último, encontramos a otros agentes implicados tanto directa como indirectamente en las acciones violentas que se producen en los centros escolares, hablamos de los espectadores, quienes ejercen un papel significativo pues ellos son el estímulo o inhibición del agresor, y por este motivo tienden a enfocar a estos sujetos como agentes preventivo (Trautmann, 2008). Tienen un aspecto común con los agresores: la negación del maltrato o acoso escolar, inhibiendo la ayuda e incluso fomentando la participación en los actos por parte del resto de compañeros (Subijana, 2007; Defensor del Pueblo, 1999).

Según Vera (2010) son agentes que pueden participar activa o pasivamente en el proceso del acoso o maltrato escolar, y en función al papel que desempeñan pueden distinguirse:

- El espectador cómplice: quien participa junto con el agresor en la intimidación y encubre la actitud y agresión.
- El espectador tolerante: El espectador que no participa en la agresión o maltrato pero es conocedor, la aprueba y encubre.

- El espectador neutro: Quienes son conscientes de la existencia de acoso, maltrato o agresión hacia compañeros, pero se mantienen al margen y en silencio. En muchos casos por miedo a sufrir represalias por el agresor.
- El espectador defensor: Aunque es poco común, es quien muestra una actitud de defensa hacia la víctima y pone en conocimiento del profesorado y del centro los hechos acontecidos.

Apoyándose en la postura que adquiere el espectador y las relaciones que desarrollan tanto con la víctima como con el agresor, García (2009) establece la siguiente clasificación: Compinches (Amigos cercanos y asistentes del agresor), reforzadores (si bien no agreden directamente, observan las agresiones y las aprueban e incitan), ajenos (se muestran como neutrales y no quieren implicarse, pero al callar están tolerando el *Bullying*) y defensores (pueden llegar a apoyar a la víctima del acoso).

En la siguiente tabla 1.2, se recogen las características de las víctimas, agresores y espectadores, con un doble objetivo: El de servir tanto a las familias como a los agentes de la comunidad educativa en la detección de cualquier posible indicador que informe sobre la posible existencia de situaciones o conductas de *Bullying* o acoso entre escolares, y el de conocer detalladamente las características y particularidades de la personalidad para identificar que rol adquiere cada uno de los implicados en este proceso y realizar una intervención más eficaz.

Tabla 1.2. Características de la víctima, agresor y espectador.

AGRESOR	VICTIMA	ESPECTADOR
<ul style="list-style-type: none"> • Menos populares entre compañeros. • Tendencia a abusar de la fuerza. • Alto grado de impulsividad. • Bajo control de la ira. • Escasas Habilidades Sociales. • Baja tolerancia a la frustración. • Dificultades para el cumplimiento de normas. • Malas relaciones con adultos. • Bajo rendimiento. • Bajo nivel de autocrítica. • Escasa capacidad empática. • No pose sentimientos de culpabilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Timidez. • Debilidad. • Vulnerables • Sensibles. • Temerosos. • Inseguros. • Pasivos. • Tranquilos (A veces). • Baja autoestima. • Síntomas depresivos. • Inventan pretextos par ano asistir a clase. • Escasa asertividad. • Dificultades de comunicación. • Conductas agresivas a padres y profesores (A veces). • Falta de concentración. 	<p>Tendencia a presentar cuatro conductas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Negación del maltrato. • Inhibición de ayuda. • Fomento de conductas agresivas. • Defensa hacia la víctima.

Fuente: Elaboración propia basado en Collell & Escudé, 2006; Mazur, 2010; Subijana, 2007; García, 2009; Vera, 2010; Trautmann, 2008; Sevilla & Hernández, 2006; Olweus, 2006.

BIBLIOGRAFÍA

- Avilés, J. M. (2003). *Bullying. Intimidación y maltrato entre el alumnado. Stee-Eilas. Bilbao*. Consultado el 12 de Octubre de 2015. Disponible en http://www.steeeilas.org/dok/arloak/lan_osasuna/gaiak/Bullying/bullyingCAST.pdf
- Becerra, S., Muñoz, F., & Riquelme, E. (2015). School Violence and School Coexistence Management: Unresolved Challenges. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 190, 156-163.
- Campos, J. C. C. (2015). El bullying en la escuela. *Revista de psicología*, 12(1), 329-346.
- Cepeda, E., Pacheco, P. N., García, L., & Piraquive, C. J. (2008). Acoso escolar a estudiantes de educación básica y media. *Revista de Salud Pública*, 10(4) ,517-528. <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v10n4/v10n4a02.pdf>
- Coronado, M. (2008). *Competencias sociales y convivencia*. Noveduc Libros.
- Defensor del pueblo (2006). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria (1999-2006)*. Madrid: Publicaciones del Defensor del Pueblo. Recuperado el 3 de septiembre de 2015 en http://www.defensordelpueblo.es/es/Documentacion/Publicaciones/monografico/contenido_1261583505460.html
- España: Adolescente agrede brutalmente a compañero y publica el video (2014, 7 de Marzo) RPP Internacional. Consultado el 12 de septiembre de 2015. Disponible en http://www.rpp.com.pe/2014-03-07-espana-adolescente-agrede-brutalmente-a-companera-y-publica-el-video-noticia_674964.html
- Fallece un menor tras intentar suicidarse por bullying (2013, 13 de Noviembre) Ine.es. Recuperado el 2 de septiembre de 2015, en <http://www.ine.es/sucesos/2012/11/13/fallece-menor-suicidarse-bullying/1326307.html>
- Fernández, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Madrid: Ed. Narcea.
- Fernández, I., & Martín, E (2005). *Escuela sin violencia*. Alfaomega, Méjico.
- García, A (2009). El bullying: una relación destructiva. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (2009-03). Consultado el 23 de marzo de 2013. Disponible en www.eumed.net/rev/cccss/03/agg4.htm
- Hernández, M.A. (2002). Reflexiones sobre la educación en el siglo XXI. La agresividad en la escuela. Ponencia presentada al *Congreso Internacional virtual de Educación (2002)*. Universidad de las Islas Baleares (ISBN: 84- 7632-744-7).
- Hernández, M.A. (2004). *Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar* (Tesis doctoral) Universidad de Murcia, Murcia.
- Hurrelmann, K. (1990). Gewalt in der Schule [Violencia en la escuela]. En H. D. Schwind & J. Baumann (Eds.), *Ursachen, Prävention und Kontrolle von Gewalt. Analysen und Vorschläge der unabhängigen Regierungskommission zur Verhinderung und*

- Bekämpfung von Gewalt [Causas, prevención y control de la violencia. Análisis y sugerencias de la Comisión Gubernamental Independiente Para la Prevención y Lucha Contra la Violencia] (pp. 365-379). Berlin, Alemania: Duncker & Humblot
- Olweus, D. (1991). Bully/victim problems among schoolchildren: basic facts and effects of a school based intervention program. In: Pepler D, Rubin K (Eds): *The development and treatment of childhood aggression*. Hillsdale, NJ: Erlbaum, 411-448.
- Ortega, R; Mora, J.A., & Mora, J. (1995). Proyecto de investigación sobre intimidación y maltrato entre escolares. Cuestionario para profesores. Consultado el 2 de noviembre de 2011. Disponible en http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/intimidacion_02.pdf
- Salmivalli, C., Karhunen, J., & Lagerspetz, K. M. (1996). ¿How do the victims respond to bullying? *Aggressive Behavior*, 22(2), 99-109.
- Salmivalli, C., Karhunen, J., & Lagerspetz, K. M. (1996). ¿How do the victims respond to bullying? *Aggressive Behavior*, 22(2), 99-109.
- Sánchez, A. (2009). *Acoso Escolar y convivencia en las aulas. Manual de prevención e intervención*. Ed. Formación Alcalá. Jaén.
- Sánchez, A. (2009). *Acoso Escolar y convivencia en las aulas. Manual de prevención e intervención*. Ed. Formación Alcalá. Jaén.
- Serrano, A., & Iborra, I. (2005). *Informe Violencia entre compañeros en la escuela*. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Goaprint. 9.
- Smith, J.D., Schneider, H., Smith, P.K., & Ananiadou, K. (2004). The effectiveness of Whole-School Antibullying Program: A Synthesis of Evaluation Research. *School Psychology Review*, 33 (4), 547-560.
- Smith, P. K., & Sharp, S. (1994). The problem of school bullying. *School bullying: Insights and perspectives*, 1-19.
- Un nuevo caso de acoso escolar en el colegio Suizo de Madrid (2001, 29 De Abril) La Razón. es. Consultado el 12 de septiembre de 2015. Disponible en http://www.larazon.es/3766-un-nuevo-caso-de-acoso-escolar-en-el-colegio-suizo-de-madrid-LLLA_RAZON_372539#.Tt14HmVHR1nA99
- Una adolescente discapacitada se suicida tras sufrir acoso escolar (2015, 23 de Mayo) El país. Consultado el 12 de septiembre de 2015. Disponible en <http://politica.elpais.com/politica/2015/0>
- Una nueva muerte, tras acoso escolar, reabre el debate sobre el bullying. (2012, 14 de Noviembre) ABC. Consultado el 12 de septiembre de 2015. Disponible en <http://www.abc.es/20121114/espana/abci-acoso-ciudad-real-201211131559.html>